

## **El riesgo de vivir en una sociedad narcisista**

Los psiquiatras vemos hoy con preocupación, el crecimiento progresivo de los problemas psicológicos de nuestra sociedad. Asistimos a una escalada de violencia y a la vez a un vacío existencial, sobre todo entre los más jóvenes, que seducidos por el bienestar de una vida fácil y el vacío de valores, pretenden llenarse con el consumo de drogas y otras adicciones.

En paralelo, también vemos un aumento de los llamados Trastornos de la Personalidad entre los pacientes que acuden a las consultas, lo que ha disparado el interés por este tema entre los profesionales de la salud.

Las enfermedades mentales evolucionan con los tiempos y las distintas culturas. Hoy día, nuestra sociedad se ha hecho muy narcisista y hostilmente competitiva. Se nos impone el éxito a cualquier precio, un triunfo vacío de contenidos morales, y esto es el caldo de cultivo ideal para el desarrollo de muchas patologías psíquicas y en concreto de los Trastornos de la Personalidad.

Si este tipo de trastornos están en un crecimiento preocupante, podemos concluir que algún elemento perturbador está alimentando el proceso. Algo parecido a lo que pasa con las epidemias, cuantos más individuos enferman más fácil es el contagio.

Los Trastornos de la Personalidad se diagnostican a través de los síntomas clínicos que están bien determinados en los manuales que recogen los criterios de la Academia Americana de Psiquiatría (DSM-IV-TR) y de la Organización Mundial de la Salud (CIE-10)

Estos criterios se ven acentuados en la sociedad actual, que nos somete a una intensa inestabilidad personal, social y laboral, por lo que podríamos decir que los Trastornos de la Personalidad son la enfermedad psicológica de más prevalencia en el siglo XXI, junto con la depresión.

Una sociedad que se ha desarrollado al máximo científicamente, pero que no pone los límites entre lo conveniente y lo inconveniente para el ser humano, careciendo de criterios objetivos, lleva a sus ciudadanos, sobre todo en edades adolescentes, a una ambivalencia que contribuye a crear problemas de identidad, vacío existencial y conductas límites, que los hacen entrar en conflicto consigo mismo y con los demás.

Cuando se nos pregunta a los psiquiatras si este problema “tiene curación”, se nos plantea un fondo de tensión porque habría que contestar “depende” de muchas cosas: del enfoque del terapeuta, de la actitud del paciente, de la cooperación de la familia, del entorno social... por tanto, unos van a responder mejor que otros. No hay una respuesta clara, diáfana, que calme las inquietudes.

Yo he centrado mi atención clínica, desde hace más de diez años, en el estudio de los Trastornos de la Personalidad, plenamente convencida de que muchos pacientes se cronifican en su patología de origen y en su desajuste de conducta, debido a que no se diagnostican adecuadamente, no se trata el fondo patológico

de la personalidad inmadura subyacente y si la estructura está dañada, y permanece así, desemboca en una cronificación de la psicopatología.

Nuestro proyecto en la Fundación Humanae es crear un equipo profesionalmente cualificado que salga al paso de estos conflictos y pueda aportar un buen diagnóstico y la ayuda terapéutica necesaria para superar estos momentos de crisis, de difícil solución si no se cuenta con el consejo profesional.

Decía Thibon, que la vocación es tener por oficio la propia pasión. Quiero compartir con vosotros mi pasión por curar los problemas de nuestra sociedad para hacer más felices a cada uno de sus individuos.

Dra. Santos  
Psiquiatra

